Comentarios de la Lección

IV Trimestre de 2011
El evangelio en Gálatas

Lección 14
31 de Diciembre de 2011

Gloriarse en la cruz

Prof. Sikberto Renaldo Marks

Versículo para Memorizar: “Pero lejos está de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo” (Gálatas 6:14)

Introducción

Si expresáramos el versículo central en una sola palabra, no podría ser otra que *humildad*. La intensidad de la humidad podría expresarse a través de la medida de la cercanía o intimidad con Cristo. Cuanto más conozcamos a nuestro Salvador, cuanto más parecido sea nuestro carácter al de Él, más humildes seremos, así como Él es humilde. El cielo y el resto del universo no caído es habitado por seres humildes. Dios es humilde. Toda creación perfecta es humilde. Donde no existe el pecado, donde sólo reina el amor, allí hay únicamente seres humildes, que tienen el deseo de ser útiles los unos a los otros. El único lugar donde reina la competición y el espíritu competitivo es aquí en la tierra.

“Los pensamientos del que contempla el amor sin par del Salvador, se elevarán, su corazón se purificará, su carácter se transformará. Saldrá a ser una luz para el mundo, a reflejar en cierto grado ese misterioso amor. Cuanto más contemplemos la cruz de Cristo, más plenamente adoptaremos el lenguaje del apóstol cuando dijo: ‘Lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo’ (Gálatas 6:14)”. [1]

La propia mano de Pablo

La despedida de Pablo en la epístola a los Gálatas es diferente de la usual en las demás cartas. Incluso la salutación final es diferente. Así como había empezado escribiendo formalmente, así la concluye. ¿Qué significa esto? Que algo grave estaba pasando en esa iglesia. Y eso grave que estaba sucediendo estaba implicando un futuro de pérdida de la vida eterna. Por eso Pablo escribió de manera diferente a los gálatas respecto de las epístolas a las otras iglesias.

---

[1] Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 616.

“¡Cuán diferente del modo en que Pablo escribió a la iglesia de Corinto, fue el proceder que siguió hacia los gálatas! A la primera la reprendió con cuidado y ternura; a los últimos, con palabras de despiadado reproche. Los corintios habían sido vencidos por la tentación. Engañados por los ingeniosos sofismas de maestros que presentaban errores bajo el disfraz de la verdad, se habían confundido y desorientado. El enseñarles a distinguir lo falso de lo verdadero requería cautela y paciencia. La severidad o la prisa imprudente de parte de Pablo hubiera destruido su influencia sobre muchos de aquellos a quienes anhelaba ayudar”.

“En las iglesias gálatas, el error abierto y desenmascarado estaba suplantando al mensaje evangélico. Cristo, el verdadero fundamento de la fe, era virtualmente desplazado por las anticuadas ceremonias del judaísmo. El apóstol vio que para salvar a los creyentes gálatas de las peligrosas influencias que los amenazaban, debían tomarse las más decisivas medidas, darse las más penetrantes amonestaciones”. [2]

“Las amonestaciones inspiradas del apóstol Pablo contra la complacencia propia continúan siendo válidas hasta nuestros tiempos. Para animarnos nos habla de la libertad que disfrutan los verdaderamente santificados. ‘Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu’ (Romanos 8:1). A los gálatas los exhorta: ‘Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne’ (Gálatas 5:16-17). Además indica algunas formas de pasiones carnales, tales como la idolatría y la borrachera. Después de mencionar los frutos del Espíritu, entre los cuales se halla la temperancia, añade: ‘Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos’ (versículo 24)”.

“Muchos profesos cristianos asegurarían hoy que Daniel fue demasiado exigente y lo tacharían de estrecho y fanático. Consideran de poca monta la cuestión de la comida y la bebida, como para requerir una actitud tan decidida y que pudiera involucrar el sacrificio de toda ventaja terrenal. Pero los que razonan de esta manera se darán cuenta en el día del juicio que se habían alejado de los expresos requerimientos divinos y habían establecido su propio juicio como norma de lo bueno y lo malo. Entonces comprenderán que lo que para ellos parecía sin importancia, era de suma importancia ante los ojos de Dios. Las demandas de Dios se deben obedecer religiosamente. Los que aceptan y obedecen uno de los preceptos divinos porque les parece conveniente hacerlo, mientras ignoran otro porque les parece que su observancia les demandaría un sacrificio, rebajan las normas del bien y con su ejemplo arrastran a otros a considerar con liviandad la sagrada ley de Dios. ‘Así dice el Señor’, debiera ser nuestra norma en todo tiempo”. [3]

Una pregunta para reflexionar: Si Pablo le escribiera una carta a nuestra iglesia, la de nuestros días, ¿la haría como a los corintios o como la de los gálatas?

Jactarse de la carne

Definamos de manera simple qué era lo que motivaba a los líderes judíos de la circuncisión a obligar a los gálatas a que también se circuncidaran. Y también lo que motivaba a

---

[2] White, *Los hechos de los apóstoles*, pp. 308, 309.
[3] White, *Consejos sobre salud*, pp. 68, 69.

los gálatas a aceptar la circuncisión. El texto de la Guía de Estudio en esta sección lo explica muy bien. Vale la pena leerlo con atención.

Los líderes religiosos judíos de Jerusalén sostenían alianzas con algunos otros líderes políticos subalternos locales del Imperio Romano. Fue debido a esos pactos que Jesús había sido crucificado. Tales relaciones suponían poder terrenal. En ese caso, aquellos judíos con vínculos con los políticos, lograban poder e influencia. Por lo tanto, eran cortejados por otros judíos y cristianos, deseosos de aprovechar esa posición privilegiada.

Diciéndolo de otro modo más directo, eso es cambiar el poder del Espíritu Santo por el poder de la autoridad humana. Ese cambio siempre genera consecuencias desastrosas, aún cuando pueda obtenerse con ello algún provecho ilusorio, temporal. Hoy, muchos creemos que tales vínculos pueden ser vitales para el progreso de la conclusión de la obra que Jesús nos encomendó, pero en realidad no son vitales. Esto no significa que no debamos mantener buenas relaciones con la estructura política, pero que no pase de ello. No debemos depender de los políticos, quienes, en rigor de verdad, subsisten sobre la base del intercambio de influencias y favores para ser elegidos. Me impresionó ver que en las últimas elecciones varios ministros declararon un apoyo abierto, a través de panfletos dirigidos a los miembros de la iglesia, a determinados candidatos. Incluso de partidos políticos que sostienen posturas que no podemos aceptar. Está haciendo mucha falta leer el Espíritu de Profecía, o poner en práctica lo que se ha leído. Ese fue el error de los gálatas, confiar en los favores políticos.

"Los que enseñan en la iglesia o en la escuela y se distinguen por su celo en la política, deben ser destituidos sin demora de su trabajo y responsabilidades: porque el Señor no cooperará con ellos. No debe emplearse el diezmo para pagar a nadie para perorar sobre cuestiones políticas. Cada maestro, predicador o dirigente de nuestras filas que se sienta incitado por un deseo de ventilar sus opiniones sobre cuestiones políticas, debe ser convertido por una creencia en la verdad, o renunciar a su trabajo. Deberá ejercer una influencia como colaborador de Dios para ganar almas para Cristo, o se le quitarán las credenciales. Si no cambia, causará daño y únicamente daño". [4]

"Una y otra vez se había pedido a Cristo que decidiese cuestiones legales y políticas; pero él se negaba a intervenir en asuntos temporales... Cristo estaba en nuestro mundo como la Cabeza del gran reino espiritual que había venido a establecer, –el reino de justicia". [5]

Aquellos judíos relacionados con el poder civil y político, eran también practicantes de los ritos antiguos, ya abolidos. Defendían la circuncisión. Entonces es fácil entender la rápida aceptación de tal práctica entre los gálatas: querían mantenerse cercanos a los judíos relacionados con la estructura política romana. Y con ello, ansiaban las posibles ventajas de tal relación. Por ejemplo, para construir un templo, podían obtener recursos del Imperio, como sucedió en las reformas del Templo de Jerusalén construido por Herodes. Este gobernante no lo había construido para adorar a Dios, sino para lograr las simpatías y la sumisión de los judíos, empezando por sus líderes. Fue a causa de esto que Jesús fue tan odiado por estos líderes, que no querían arruinar su posición privilegiada de poder y prestigio con los romanos. Jesús, a través de sus palabras, cuestionó esas relaciones y la conducta de los líderes judíos, y por su incuestionable liderazgo

---

[4] White, *Obreros evangélicos*, p. 408.
[5] *Ibíd.,* p. 422

conquistó los corazones del pueblo que debía mantenerse sometido al Imperio Romano porque los líderes religiosos habían pactado con los romanos. Por eso es que fue severamente odiado por esos líderes. El riesgo que eso se repitiera en la experiencia de los gálatas era real. Aún más: el riesgo de que eso se repita hoy es real. Cuando se promulgue el decreto dominical, el grupo de los que simpatizan con los políticos tenderá a sostener una postura en contra de la iglesia. Al fin de cuentas, a los políticos les interesan cosas muy diferentes de los que la iglesia busca: el poder y las glorias de la carne, tal como acontecía con los gálatas. Por eso, tenderán a traicionar a la iglesia.

La motivación de los judíos para imponer la circuncisión era para evitar la persecución. ¿Y quién era el que perseguía? Ellos mismos, los propios judíos de la circuncisión, especialmente aquellos que no aceptaban que Cristo fuera el Mesías. Recordemos que había tres grupos de judíos: los que aceptaban a Cristo y entendían que los ritos del santuario, incluyendo la circuncisión, ya no eran necesarios; los que aceptaban a Cristo pero mantenían la circuncisión y otros ritos considerándolos importantes; y los que no aceptaban a Cristo, y continuaban manteniendo los ritos, persiguiendo a los demás. Éstos eran los más fuertes aliados de Roma. Pablo conocía bien esto, porque había formado parte de este último grupo.

De parte de los gálatas hubo disposición a facilitar las cosas, cediendo ante la postura de los judíos cristianos que practicaban la circuncisión. La idea era no generar conflictos con los demás judíos ni con los romanos, mantener la estrategia de buenas relaciones con gente que podía ser peligrosa. O sea, cometieron el mismo error de Abrahán y Sara, ayudar a Dios en la promesa de un hijo. Los gálatas quisieron colaborar con Dios en la supuesta solución de distintos problemas y la predicación a través de la aceptación de algunas exigencias obsoletas.

Mis hermanos y hermanas, el poder que todos debemos buscar no es el de este mundo, es el que proviene de lo Alto. Es el poder del Espíritu Santo. Todo lo demás será añadido, pues estaremos relacionados con el Reino de Dios, no con los políticos de este mundo, donde todo es pasajero, efímero, repleto de intereses personales.

Jactarse de la cruz

“Pero lejos esté de mí gloriarme, sin en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo” (Gálatas 6:14).

Es interesante la explicación sobre la cruz, según el concepto de los judíos y el de los romanos. Los judíos pensaban de la muerte en la cruz quizá como lo hacen hoy algunos noticieros sensacionalistas al decir que tal criminal debe pudrirse en prisión, o pasarla mal. Cosas así son las que debe experimental alguien que es muy malo, despreciable, incapaz de convivir socialmente, por lo que debe morir de manera humillante, como ejemplo para los demás. Así, jamás debió ocurrirle una muerte como esa al Mesías.

Los romanos consideraban la muerte de cruz ridícula y apenas aplicable a personas de la peor calaña, siempre que no fueran romanos. Para sufrirla, debía ser alguien muy malo y rechazado, no tener influencias. Por eso se reservaba para los esclavos. Suponía una maldición, y ése fue el motivo por el cual los líderes judíos exigieron que Jesús fuera muerto en una cruz. Eso probaría que El no era el Mesías. Jamás alguien de aquellos tiempos aceptaría que una persona decente, de buen linaje, fuera muerto en la cruz. Mucho menos el Hijo de Dios. Se decía que la cruz era una pena sumaria, pues se co-

braba todos los males y crímenes que una persona hubiera cometido. En tal sentido, Jesús fue muerto del modo correcto. El no tenía crímenes que pagar, pero la humanidad sí. "Pero él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos sanados" (Isaías 53:5).

Mientras que la mayoría de las personas –debido a la cultura de la época– sentía una cierta sensación de repugnancia con respecto a la cruz, Pablo dijo que sentía orgullo de la cruz, o sea que para él era una gloria. No constituía ninguna vergüenza, sino la solución para sus pecados. Por esa razón él dijo que había muerto al mundo, y el mundo para él. Con eso quiso decir que ya el mundo no le interesaba, era como si el mundo estuviera muerto, había dejado de existir. Y también que él ya no debía ser más de interés para el mundo, pues el mundo también era como si ya no existiera más. Ese es el mejor camino para nosotros, separarnos del mundo.

Una nueva creación

¿Qué sucede en nosotros cuando nos convertimos en una nueva creación? "Se realiza un gran cambio en el carácter de la persona que acepta a Cristo; porque 'si alguno está en Cristo, nueva criatura es' (2 Corintios 5:17). Cuando vemos que los que profesan ser cristianos manifiestan en sus palabras y acciones los antiguos deseos carnales, podemos saber que no están en Cristo y que el poder transformador de su gracia no ha tocado sus almas, ni ha modelado sus caracteres, ni ha limpiado la corrupción de sus corazones…"

"Los que poseen un conocimiento experimental de la gracia de Cristo comprenderán la obligación que tienen de ser los representantes de su poder ante el mundo. Se llegarán a dar cuenta que Aquel que no conoció pecado fue hecho pecado por ellos, para que ellos llegaran a ser la justicia de Dios en él. La comprensión de este hecho nos capacitará para obtener conceptos correctos acerca de la obra de nuestro Redentor. Los verdaderos creyentes comprenderán que mientras estaban separados de él a causa de la impenitencia y el pecado, él no los olvidó, sino que intercedió por ellos, para que pudieran gozar de los beneficios de la salvación que había comprado para ellos al precio de un sacrificio infinito. Ellos saben que al aceptar a Cristo deben abandonar el mundo y mantenerse separados, y no tocar lo inmundo, para que puedan ser hijos de Dios. Deben amar supremamente a Cristo". [6]

Para convertirnos en una nueva criatura, "El hombre debe despojarse de sí mismo antes que pueda ser, en el sentido más pleno, creyente en Jesús. Entonces el Señor puede hacer del hombre una nueva criatura". [7] Entonces, siendo ya una nueva criatura, "por el factor transformador de su gracia, la imagen de Dios se reproduce en el discípulo; viene a ser una nueva criatura. El amor reemplaza al odio y el corazón recibe la semejanza divina. Esto es lo que quiere decir vivir de 'toda palabra que sale de la boca de Dios' (Mateo 4:4)". [8]

"El trascendental poder del Espíritu Santo realiza una completa transformación en el carácter del ser humano, haciendo de él una nueva criatura en Cristo Jesús […] Las palabras y acciones expresan el amor del Salvador. No hay una lucha por ocupar los luga-

---

[6] White, *Exaltad a Jesús* [Meditaciones matinales 1992], p. 232.
[7] White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 246, 247.
[8] *Ibíd*., p. 355.

res más encumbrados. Se renuncia al yo. El nombre de Jesús está escrito en todo lo que se dice y hace”. [9] “¿No es la renovación del hombre el mayor milagro que puede hacerse? ¿Qué no puede hacer el agente humano que por fe se aferra del poder divino?”. [10]

Comentarios finales

Pablo se despide. La despedida es un llamado de alerta final. El apóstol solicitó una bendición de Dios para los gálatas, pero no sobre todos. El hace una selección de quiénes debían ser bendecidos: “para todos los que sigan esta regla”, o sea, los que obedecieran las instrucciones que él había enviado en la carta. Esto es bastante curioso, pero perfectamente explicable. De hecho, no hubiera servido de nada que todos hubieran sido bendecidos, pues Dios no lo haría. ¿Cómo favorecería Dios a aquellos que, sabiendo de los errores en su vida, insistieran en permanecer en ellos? La despedida de Pablo fue más una advertencia que una despedida, como si dijera: “Quien no fuera fiel a lo que Dios enseña, no recibirá bendición alguna; por el contrario, se perderá”.

Pablo exhortó a que ellos no lo molestaran. Seguramente se refería a los reclamos o réplicas a su mensaje. El poseía autoridad, en su propio cuerpo ostentaba marcas de su fidelidad a Dios. Esas marcas tal vez fueran el producto de azotes, de privaciones que habían afectado su saludo, u otras. Pablo podía probar que había andado con Dios, que le conocía, y que el Señor lo guiaba. Así, si alguien se atrevía a rebatirlo, estaría con ello dudando del propio Dios, pues entre el Señor y Pablo había una íntima comunión.

Aplicación del estudio

“Mediante Cristo, se dan al hombre tanto restauración como reconciliación. El abismo abierto por el pecado ha sido salvado por la cruz del Calvario. Un rescate pleno y completo ha sido pagado por Jesús en virtud del cual el pecador es perdonado y es mantenida la justicia de la ley. Todos los que creen que Cristo es el sacrificio expiatorio pueden ir y recibir el perdón de sus pecados, pues mediante los méritos de Cristo se ha abierto la comunicación entre Dios y el hombre. Dios puede aceptarme como su hijo y yo puedo tener derecho a Él y puedo regocijarme en Él como en mi Padre amante”. [11]

La cruz representa la posición vergonzosa en la que nosotros debiéramos estar. Representa la muerte eterna a causa del pecado. Quien era ejecutado en la cruz era de la peor calaña de la humanidad. En la historia no hubo castigo más degradante y humillante que el de la cruz.

Si nos dejamos llevar por la imaginación, veremos a Jesús clavado en la cruz, junto a dos ladrones que representan a la humanidad: de un lado, los que se salvan; del otro, los que se pierden para siempre. Jesús en el medio. Si pudiéramos ver todo el cuadro, además de la burla de algunos seres humanos, escucharíamos las carcajadas de los demonios, considerándose victoriosos. Colgado, desafiado a bajar de la cruz por su propia cuenta, injuriado porque Dios supuestamente lo había abandonado, vemos a un ser

---

[9] White, *Review and Herald*, 10 de junio de 1902; citado en “Comentarios de Elena G. de White”, *Comentario bíblico adventista*, tomo 6, p. 1117.
[10] White, *Dios nos cuida*, p. 81.
[11] White, *Fe y obras*, p. 96.

humano manso y humilde. El Rey del universo sometido por aquellos a los que Él había creado para su gloria. Ese era el camino elegido para salvarnos, y El transitó ese camino. Era necesario ser muy humilde para ir a la cruz, y Él lo fue. Probó, a través de su sufrimiento, que tiene dignidad para ser el Rey del universo, pues es manso y humilde como lo son todos aquellos que aman. Amó a todos, hasta incluso aquellos que lo flagelaron y los que estaban burlándose de él en la cruz. Por eso es digno.

Los demonios y los integrantes del Sanedrín se mofaban, pero en el primer día de la semana, al levantarse victorioso sobre la muerte, al haber vencido toda clase de tentación, y no habiendo cedido a ninguna de ellas, entonces los burladores tuvieron que cerrar su boca, y aquellos que querían ser salvos pudieron abrirla, para pedir perdón, el cual siempre es concedido.

¡Ese es nuestro Salvador!

Prof. Sikberto R. Marks



Traducción: Rolando D. Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática